

Comentarios del Venerable Maestro Thich Nhat Hanh sobre Los Catorce Entrenamientos de la Plena Consciencia.

DECIMOPRIMER ENTRENAMIENTO – MEDIO DE VIDA CORRECTO

Conscientes de la enorme violencia e injusticia a que han sido sometidos nuestro ambiente y sociedad, nos comprometemos a no vivir de una profesión dañina para los humanos y la naturaleza. Haremos nuestro mejor esfuerzo para elegir un medio de vida que nos ayude a alcanzar nuestro ideal de comprensión y compasión. Conscientes de las realidades económicas, políticas y sociales a nivel global, nos comportaremos responsablemente como consumidores y ciudadanos, no invirtiendo en compañías que privan a otros de su oportunidad de vivir.

COMENTARIO:

El Medio de Vida Correcto es uno de los elementos del Noble Óctuple Sendero. Nos anima a desarrollar una profesión que no atente contra los seres humanos ni la naturaleza, ni física ni moralmente. Practicar la Plena Consciencia en nuestro trabajo nos ayuda a descubrir si nuestro medio de vida es correcto o no. Vivimos en una sociedad en que es difícil encontrar empleo y en la que es difícil practicar el Medio de Vida Correcto. No obstante, si sucediera que nuestro trabajo implica dañar la vida, deberíamos tratar por todos los medios de encontrar otro trabajo. No deberíamos sumirnos en el olvido. Nuestra vocación puede nutrir nuestra comprensión y nuestra compasión, o puede deteriorarlas. Nuestra ocupación tiene estrecha relación con nuestra práctica del Camino.

Muchas industrias modernas, incluyendo la alimenticia, son dañinas para con el hombre y la naturaleza. La mayoría de las formas de agricultura están muy alejadas del Medio de Vida Correcto. Los venenos químicos usados actualmente por los agricultores dañan el medio ambiente. Practicar el Medio de Vida Correcto se ha tornado una tarea difícil para los agricultores. Si no utilizan pesticidas químicos, les puede ser difícil competir comercialmente. No muchos agricultores tienen el coraje necesario para practicar la agricultura orgánica. El Medio de Vida Correcto ha dejado de ser un asunto meramente personal. Es parte de nuestro karma colectivo.

Supongamos que soy un maestro de escuela y creo que alimentar el amor y la comprensión en los niños es una maravillosa ocupación, un ejemplo de Medio de Vida Correcto. Si alguien viniera y me pidiese dejar la enseñanza y tornarme, por ejemplo, un carnicero, obviamente lo objetaría. No obstante, si medito en la inter-relación de todas las cosas, veré que no es solo el carnicero el responsable por matar animales. Él lo es para todos nosotros que compramos la carne prolijamente empaquetada que se ofrece en el supermercado. El acto de matar es una acción colectiva. En nuestro olvido, podemos sentirnos a nosotros mismos separados del carnicero, creyendo que su medio de vida es equivocado, en cuanto el nuestro es correcto. Pero si no comiésemos carne, el carnicero no tendría por qué matar animales o, al menos, mataría menos. Por ello es que el Medio de

Vida Correcto es un asunto colectivo. La manera de vivir de cada persona nos afecta a todos, y viceversa. Los hijos del carnicero pueden beneficiarse con mis enseñanzas, en cuanto mis hijos, porque comen carne, comparten cierta responsabilidad con el trabajo de matanza del carnicero.

Millones de personas se ganan la vida en la industria armamentista, fabricando armas “convencionales” y nucleares. Éstas así llamadas armas convencionales son luego vendidas a países del Tercer Mundo, muchos de los cuales están sub-desarrollados. Los habitantes de esos países necesitan comida, no pistolas, tanques o bombas. Los Estados Unidos de Norteamérica, Rusia y el Reino Unido son los principales proveedores de éstas armas. Fabricar y vender éstas armas no es, ciertamente, el Medio de Vida Correcto, pero la responsabilidad por ésta situación no recae apenas en los trabajadores de la industria armamentista. Todos nosotros – políticos, economistas y consumidores – compartimos la responsabilidad de la muerte y destrucción causadas por éstas armas. No vemos con la suficiente claridad, no nos manifestamos abiertamente y no organizamos suficientes debates a nivel del propio país, para tratar éste enorme problema. Si pudiéramos discutir éstos asuntos a nivel global, encontraríamos soluciones. Nuevos empleos deberían ser creados para no tener que depender de las ganancias de la industria de armas.

Si podemos trabajar en una profesión que nos ayuda a realizar nuestro ideal de compasión, deberíamos estar muy agradecidos. Cada día, podríamos ayudar a crear empleos apropiados, tanto para nosotros mismos como para otros, viviendo correcta, simple y sanamente. Despertarnos a nosotros mismos y despertar a otros y ayudarnos a nosotros mismos y a otros es la esencia del Budismo Mahayana. El karma individual no puede ser separado del karma colectivo. Si tienes la oportunidad, por favor usa tu energía para mejorar ambos. Esta es la realización del primero de los Cuatro Grandes Votos.
